

da, desprevénida hasta de lo mas necesario, y que à pesar suyo, y solo en testimonio de su leantad en obedecer al Gobierno, que era débil, inepto, y viciado hasta el extremo, habia dado acogida dentro de sus entrañas à esta generacion de vívoras, para que despues se las despedazasen.

Perezcan pues *No sean ya sus sepulcros las muladares hediondos de Madrid.* Perezcan con el severo rigor, que prescribian las leyes romanas à tiguas contra los parricidas. Sean arrojados à la furia del mar, dentro de una odre hinchada, para que de este modo, como describe hermosamente Ciceron, * vivan por algunos instantes llenos de una mortal ansia y congoja por que la vida se les acabe, mueran encerrados en aquella estrechêz sin que el ayre exterior de la atmósfera les preste aliento, ni respiracion, sin que el agua amarga del mar pueda tocar, ni lavar aquellos cuerpos tan inmundos, y sin que aun despues de muertos descansen los tristes despojos de su mortalidad miserable sobre una tierra, que no debe consentir ni en su seno, ni en su superficie los cadáveres, y huesos podridos de unos hijos tan desnaturalizados, que es desdoro suyo haberles dado el ser como madre comun de los vivientes.

* Etenim; quid est tan commune quam, spíritus vivís, terra mortuis, mare fluctuantibus, litus ejectis? ita vivunt, dum possunt, at ducere animam de Cœlo non queant, ita moriuntur, ut eorum ossa terra non tangat, ita jactantur fluctibus, ut nunquam abluantur, ita postremó ejiciuntur, ut ne ad saxa quidem mortui conquiescant. Cic. in orat. pro Sex. Roscio Amer.

EL CARACTER DE BONAPARTE.

Sacado del discurso que pronunció Mr. Pitt en la Cámara de los comunes del Parlamento Ingles el dia 3 de Febrero de 1800 con motivo de la carta que Bonaparte, luego que se hizo nombrar primer Consul, escribió al Rey de Inglaterra ofreciendo la paz. (1)

Primera traduccion de Wenceslao de Villa Urrutia, quien lo dedica à su amigo D. Alexandro Ramirez, Secretario de la Presidencia y Capitania general de Guatemala, su maestro en el Ingles.

Volvamos ahora la vista sobre la conducta de Bonaparte en las diferentes épocas de la revolucion francesa: veamos si por la que se le ha observado, podemos esperar que sea apoyo contra los principios revolucionarios: determinemos en fin la confianza que deberemos tener en las relaciones que establece con otros países, exâminando la puntualidad con que haya guardado las que le unen con el suyo.

Quando estableció Barrás la constitucion del año tercero, (2) Bonaparte, que mandaba entonces el ejército del Triunvirato en Paris, fue el que con sus armas la hizo aceptar y obedecer, y juró en público fidelidad à esta constitucion: No sabemos quantas veces repetiria el mismo juramento; pero en dos ocasiones à lo menos, no solo lo prestó por sí, sino que lo hizo prestar à otros, y en

circunstancias demasiado estrechas, para que pudiesen resistirlo.

Una fué quando en medio de la desolacion y carniceria de Italia, recibió el sagrado presente de nuevas banderas; pues al tiempo de entregarlas al ejército, añadió esta exhortacion: *Compañeros: juremos por los nombres de los patriotas, que han muerto con nosotros, odio eterno à los enemigos de la constitucion del año tercero.* ¿Quien podria imaginar que à pocos dias de juramento tan solemne, habia de autorizar al Directorio para violarla? La cámara no puede haber olvidado la revolucion de 4 de Septiembre (3) por la qual fue despedido de Lila el Lord Malmsbury: ¿y con que contó el Directorio para efectuar esta revolucion? precisamente con el apoyo de Bonaparte, quien à nombre de su ejército, ofreció sostenerlo en todas las medidas que estimase conducentes, para infringir y violar todo lo que los autores y partidarios de la constitucion miraban como fundamental en ella, y para establecer un sistema de despotismo inferior solamente al que despues ha realizado en su persona.

La segunda fue quando por último acabó destruyendo enteramente la constitucion, à la cabeza de sus granaderos: aquella misma mañana sentados los miembros de los consejos, baxo el terror de las bayonetas se hizo jurasen todos fidelidad à la constitucion del año tercero, como preparacion solemne para los negocios del dia, manifestando, y haciendo manifestar con juramento por la mañana, sumision y respeto à la constitucion, que destruyó por la tarde. (4)

Si dirigimos la vista fuera de Francia, y recorremos el espantoso catálogo de tratados, quebrantados perfidamente, que son tantos quantos la república ha celebrado, pues en vano he buscado uno solo que no haya sido roto; si repasando su historia, entresacamos aquellos que han sido acompañados de las crueldades mas atroces, y marcados con los rasgos característicos de la revolucion, el nombre de Bonaparte se encontrará siempre al pie de estos, mas bien que al de qualquiera otro que se haya concluido en estos 10 años de crímenes y desastres: Nadie podrá olvidarlo quando se recuerden los horrores cometidos en las memorables campañas de 96 y 97 en el Milanesado, en Génova, Módena, Toscana, Roma y Venecia. (5)

Su entrada en Lombardía fue anunciada con una proclama publicada en 27 de Abril de 1796 que acababa con estas palabras „ Naciones de Italia, el ejército frances „ viene à romper vuestras cadenas, los franceses son amigos del Pueblo en todos los países; vuestra Religion, „ vuestras propiedades y vuestros usos seran respetados “ A esta siguió otra publicada en Milan el 20 de Mayo, y firmada por Bonaparte, concebida en estos terminos „ Respeto à las propiedades y seguridad personal: Respeto „ à la religion de cada país: estos son los sentimientos del „ Gobierno de la república francesa, y del ejército de „ Italia: Los franceses victoriosos miran à las naciones „ de Lombardía como à sus hermanas “ En testimonio de esta fraternidad, y cumplimiento de la solemne promesa de respetar las propiedades, impuso en el Milanesado una

contribucion provisional de 20 millones de libras tornesas (4 millones de pesos fuertes): Despues se impusieron diferentes exâcciones à cada estado, que ascendieron à cerca de 6 millones de libras esterlinas (cerca de 27 millones de pesos fuertes.)

El respeto à la religion y costumbres del país, se cumplió con la misma escrupulosa fidelidad: Las Iglesias fueron indistintamente entregadas al pillage: Los fondos píos y religiosos, los tesoros públicos, confiscados: Los Sacerdotes, los lugares destinados al culto, los objetos de reverencia religiosa, abiertamente insultados por las tropas francesas. En Pavia singularmente, fue mutilado y saqueado el sepulcro de san Agustin, que se miraba con particular veneración de sus habitantes: Esta última provocacion excitó el resentimiento del Pueblo, voló à las armas, y rodeando la guarnicion francesa, la hizo prisionera, absteniendose sin embargo con el mayor cuidado, de cometer la menor violencia con ningun soldado.

En recompensa de esta conducta generosa, Bonaparte que marchaba entonces ácia el Mincio, revolvió repentinamente, juntó sus tropas, y castigó al país con todo el rigor militar: quemó la Ciudad de Venasco despues de degollar 800 de sus habitantes: Marchó à Pavia, y tomandola por asalto, la entregó al saqueo: al mismo tiempo publicó una proclama en 26 de Mayo en la que ordenaba á su ejército, acabase con quantos no rindiesen las armas, que tomase juramento de obediencia, que quemase todo Pueblo donde se tocase à rebato, y matase à sus habitantes (6)

Los tratados con Módena, aunque en grado menor, son substancialmente de la misma calidad. Bonaparte comenzó ajustando un tratado, por el qual se obligó el Duque de Módena à pagar 12 millones de libras tornesas (2.400⁰ pesos) ofreciendole en recompensa la neutralidad: à esto se siguió inmediatamente el arresto personal del Duque, y una nueva exâccion de 200⁰ zequines; y por tal de conseguir una suma adelantada, consintió luego en firmar otro tratado llamado *convencion de seguridad* que fue puntualmente el prelude de nuevas exâcciones.

Por este mismo tiempo, violando los derechos de neutralidad, quebrantando el tratado que el año anterior habia celebrado la republica francesa con el gran Duque de Toscana, y burlandose por último de una palabra positiva, dada pocos dias antes, entró el ejército frances á ocupar por fuerza à Liorna para hacer presa de las propiedades inglesas que alli habia; y à pocos dias quando Bonaparte en compensacion de la Isla de Elba, que evacuaron los Ingleses, consintió en evacuar à Liorna, insistió sobre el cumplimiento de un articulo por el qual, à mas del saqueo, que hizo con infraccion del derecho de gentes, queria que el gran Duque pagase à la Francia los gastos hechos por invadir su territorio.

En sus procedimientos con Génova, no solamente se encuentra el mismo sistema de extorsion y saqueo (contra la solemne promesa contenida en las primeras proclamas) sino tambien aquel espiritu seductor con que, echando mano de los medios revolucionarios, se han destruido los Gobiernos independientes. Un Ministro frances residente

en Génova, reconoció en nombre de su Gobierno el estado de neutralidad y amistad; Bonaparte en cumplimiento de esta neutralidad comenzó en 1796 pidiendo una contribucion: poco despues requirió è insistió en que desde el mes de Septiembre se le pagase un subsidio mensual de la cantidad que se le antojó estipular, acompañando siempre estas exacciones con nuevas protestas y seguridades de amistad: à estas siguió una conspiracion contra el estado, fomentada por los emisarios de la Francia, dirigida por los partidarios de la Francia, y últimamente protegida por el mismo Gobierno frances.

Los conspiradores se vieron perdidos en su primer atentado; y oprimidos por el valor y voluntarios esfuerzos de los ciudadanos, se dispersaron, quedando algunos presos: Bonaparte consideró inmediatamente la derrota de los conspiradores como una agresion manifiesta contra la republica francesa, y despachó un Edecán con ordenes al Senado de este estado independiente, lo primero para que se pudiesen en libertad todos los franceses, que habian sido presos, lo segundo para que castigase à los que los habian arrestado, lo tercero para que *declarase que ellos no habian tenido parte en la insurreccion*, lo quarto, para que desarmara al Pueblo. Ya se habian soltado algunos presos franceses, y se estaba disponiendo una proclama para desarmar al Pueblo, quando por segundo oficio pidió Bonaparte el arresto de los tres Inquisidores de Estado, y en seguida, que se alterase la constitucion, acompañando todo esto con una orden al Ministro frances para que se retirase si no se cumplieran inmediatamente sus preceptos, y

haciendo entrar sus exércitos en territorio de la republica. Intimidados los Consejos con esta opresion, abdicaron sus funciones, y enviaron tres Diputados para recibir de él una nueva constitucion: El 6. de Junio, despues de la conferencia de *Montebello*, firmó un tratado, ó mas bien publicó un decreto, por el qual les fixó una nueva forma de gobierno, nombró provisionalmente los miembros que lo debian componer, y exigió una contribucion de 7 millones de libras (1.4000 pesos) como premio de la subversion de su Gobierno, y destruccion de su independenciam. Pero estos sucesos merecen particular comento, y ninguno mas propio que el que se encuentra en la misma relacion remitida de oficio à Paris espresada con estas memorables palabras. „ El General Bonaparte ha seguido la unica clase de conducta, que puede aprobarse en el representante de una Nacion, que ha sostenido la guerra por solo hacer reconocer el derecho que tienen los Pueblos para mudar la forma de su Gobierno: En nada contribuyó à la revolucion de Génova, pero aprovechó el primer momento de reconocer el nuevo gobierno, luego que vió era el resultado de los deseos del Pueblo. (7)

No es menester detenernos en el péfido ataque contra Roma dirigido por el mismo Bonaparte à fines de 96 y principios de 97, del qual fueron consecuencia, primero el tratado de *Tolentino* por el qual à costa de enormes sacrificios obtuvo el Papa el reconocimiento de su autoridad como Principe Soberano; y despues la violacion de este mismo tratado por Josef Bonaparte hermano del General, y su agente, ministro de la republica francesa cerca de la

Santa Sede: violacion acompañada de tantos ultrages é insultos al piadoso y venerable Pontifice en desprecio de la santidad è immaculada pureza de su vida y caracter, que aun en un protestante se calificaria de sacrilegio. (8)

Pero de todas las escenas desagradables y trágicas que pasaron en Italia en este periodo, nada es tan decisivo y característico como lo acaecido en Venecia: En Mayo de 96 el ejército de Bonaparte, que se hallaba entonces en el lleno de sus victorias contra los austriacos, se acercó por la primera vez al territorio de la republica, que desde el principio de la guerra habia observado con el mayor escrúpulo la mas rigurosa neutralidad: su entrada se anunció, como regularmente, con una proclama en estos terminos. „*Bonaparte à la republica de Venecia*: El ejército frances ha superado los mayores obstaculos para librar al país mas fino de Europa del pesado yugo de la altanera casa de Austria: La victoria en union de la justicia ha coronado sus esfuerzos: Las derrotas han obligado al ejército enemigo à retirarse ácia el Mincio, y el ejército frances para seguirlo, pasa por el territorio de la Republica de Venecia: No por esto olvidará nunca que una amistad antigua une las dos republicas: Religion, gobierno, usos y propiedades serán respetados. Para que el Pueblo no conciba temor alguno, se observará la mas severa disciplina: A todos los que surtan al ejército se les pagará exáctamente en plata: El General en Gefe suplica à los Oficiales, à los Magistrados, à los Sacerdotes de la republica de Venecia, hagan conocer al Pueblo estos sentimientos, para que la confianza pueda cimentar una

„ amistad, que por largo tiempo ligue firmemente ambas naciones tanto en la carrera del honor como en la de la victoria: El soldado frances solo es temible para los enemigos de su libertad y de su gobierno. *Bonaparte.*

A esta proclama siguieron varias exácciones semejantes à las practicadas en Génova, renovando las mismas protestas de amistad, y usando de los mismos medios, para excitar la insurreccion: Por ultimo con motivo de algunos disturbios, que los mismos franceses habian suscitado, tomó ocasion para forzar en nombre del Gobierno Veneciano una proclama hostil contra la francia: De ella tomó pretexto para desolar el país militarmente, y para destruir por la fuerza su antiguo gobierno, estableciendo la forma democratica de la revolucion francesa: todo esto se selló con un tratado firmado en Mayo de 97 entre Bonaparte y los comisionados del nuevo gobierno de Venecia: Por los artículos secretos 2 y 3 de este tratado, se obligó esta Republica à dar por via de rescate (para libertarse de otras exácciones ò demandas adelantadas) tres millones de libras (6000 pesos) en plata al contado, otros tres millones en provisiones para la armada, y tres navios de linea, recibiendo en cambio nuevas seguridades de la amistad y proteccion de la republica Francesa: Apenas se firmó este tratado, fueron pillados y saqueados el palacio, el arsenal y la libreria de San Marcos: se impusieron pesadas contribuciones à los habitantes, y antes de quatro meses, esta misma republica unida à la de Francia por los vínculos de la amistad y alianza, hechura del mismo Bonaparte, de quien recibió el presente de la libertad francesa, pasó al pesado

yugo de la *altanera casa de Austria* en virtud del tratado de Campo-Formio concluído por Bonaparte; Sin embargo de la solemnidad con que declaró en su primera proclama, que el grande objeto de todas sus operaciones era el libertarla de este yugo.

A todo esto siguió la memorable expedicion de Egipto de la qual voy à tratar, no solo por que ella forma un artículo especial en el catálogo de violencias y perfidias, en que Bonaparte se ha empeñado, ni por que esta empresa fué peculiarmente suya, habiendo sido él mismo el que la proyectó dirigió y egecutó, sino principalmente porque quando se retiró de aquella provincia, para tomar posesion de un nuevo trono desde el qual habla en tono de igualdad con los demas Reyes y Soberanos de Europa, dexó tras si tales pruebas de los principios que sigue en sus negociaciones, que ya no debe engañarse nadie. La correspondencia interceptada, que se ha tenido presente en esta cámara, subministra los mas fuertes fundamentos, para convencerse de que su oferta al Turco de evacuar el Egipto, la hizo con solo el objeto de *ganar tiempo*: Que el exigir la ratificacion de qualquier tratado que celebrase acerca de esto, lo hacia con la mira de eludir finalmente su cumplimiento, si en el entretanto ocurría alguna variacion favorable à la Francia: pero qual fuese la verdadera intencion con que se hicieron estas ofertas, se conocerá decisivamente, exâminando el crédito que merecen las protestas, con que se esforzaba à probar las disposiciones pacíficas con que invadió al Egipto.

Ordenó à sus sucesores que en la correspondencia in-

sistiesen firme y constantemente en que no habia llevado à Egipto ninguna intencion hostil, y que jamas habia pensado en tomar posesion del país; pero en la pagina opuesta de estas mismas instrucciones manifiesta su pena por la destruccion de su proyecto favorito de conquistarlo y mantenerlo como adquisicion territorial. Ahora bien, si en alguna nota dirigida al gran Visir, ó al Sultan pidió Bonaparte se diese credito à la sinceridad, con que protestaba no haber entrado de mano armada en el Egipto por perjudicar à la Turquía, sino solo por molestar al comercio Ingles; ¿no se habrá valido de los mismos argumentos de que ahora se vale para inducirnos à creer la sinceridad de sus protestas presentes, sin que uno solo de los argumentos, de que ahora usa, pudiera dexar de aplicarse entonces? y con todo, es indubitable que solo trataba de engañar al gobierno Turco; ¿pues con quantas razon deberemos creer, que quiere hacer lo mismo con nosotros, teniendo en este exemplo una prueba mas de su perfidia?

Parece que con lo dicho no debe quedar duda alguna del ningun crédito que merecen sus protestas, como tampoco de la ninguna confianza que se debe tener en su carácter. Sin embargo no faltará quien diga, que sea qual fuere su carácter, ó qualquiera que haya sido su anterior conducta, en las circunstancias actuales es interes suyo hacer la paz y conservarla: que tenga interes en hacer la paz, aunque es lisongero, es dudoso; pero que lo tenga en conservarla es absolutamente incierto: que tenga interes en negociar, no lo dudó, por que su interes prin-

cipal consiste en empeñar à este país en una negociacion separada, para que asi se afloxe ò disuelva enteramente el sistema de confederacion del continente, para entorpecer las armas de la Austria, de Rusia ò de qualquiera otra nacion, que pudiera pedirnos socorro, y logrado esto, ó romper la negociacion que tenia entablada, ó caso que hubiera llegado à concluir qualquier tratado, aplicar la leccion de política que enseñó en su escuela de Egipto, renovando à su placer aquellas peticiones de indemnizacion que pueden haberse reservado para otro periodo mas feliz.

(9) Este es precisamente, y nó otro, el interes que tiene en negociar, por que ¿que fundamentos tenemos para creer que lo tenga en cumplir y observar una paz sólida y permanente? Sea que consideremos las circunstancias de su persona, ò las de la autoridad nuevamente adquirida ¿con qué seguridades cuenta para conservarla mas que el poder de su espada? esta es su unico apoyo en Francia, por que no está unido à ella, ni por nacimiento, ni por afecto, ni por conformidad de principios: es un extranjero, un forastero, y un usurpador: reúne en su persona lo que mas detesta un puro republicano, lo que abomina un rabioso Jacobino, y lo que un sincero y fiel realista mira como el mayor insulto: quando todos estos se opongan à sus ideas ¿à quien recurrirá? apelará à su fortuna ò con otras palabras à su ejército y à su espada. Y no teniendo otro apoyo que el militar ¿querra abandonar su renombre, dexará marchitar sus laureles, permitirá que se sepulte en el olvido la memoria de sus ha-

zañas? ¿podrá mantener à su devocion fuerzas suficientes à conservar su poder, manteniendo el ejército encerrado en Francia sin el aliciente del botin que deben proporcionarle las correrias contra sus vecinos? No teniendo otro objeto que el dominio universal, ni otra pasion que la gloria militar ¿podrá creerse que tenga tanto interes en hacer una paz permanente, como quiere asegurarnos para que dexemos las armas, moderemos nuestros gastos y abandonemos nuestros medios de defensa confiados en sus palabras y tratados?

NOTAS DEL TRADUCTOR.

(1) El Lector que sepa la circunspeccion y respeto con que los Ministros del Rey de Inglaterra se producen en la Cámara de los Comunes, por el número, calidad, y facultades de los miembros que la componen, formará el debido concepto de la verdad de este discurso, el qual por otra parte está apoyado en los documentos públicos del tiempo, y deducirá de todo, que hace muchos años era consumado Bonaparte en el arte de inventar pretextos para saquear los pueblos, robar y trastornar sus gobiernos.

(2) 1795. Tengase presente que los Franceses en el delirio de su revolucion formaron nueva Era, la qual comenzó en 21 de Septiembre de 1792, pues aunque se declaró Republica desde el 10 de Agosto, prefirieron aquel día, porque en él corre el Sol por la línea Equinoccial que se figura en el medio del Cielo, y parece que allí comienza su carrera. Por esta constitucion quedó establecido que el Gobierno de Francia residiese en 5 Directores que exercian el *poder Ejecutivo* los quales alternaban en la presidencia, debiendo renovarse uno de ellos cada año; y en dos Consejos, que tenían el *poder Legislativo*: Uno llamado el de los 500, por que se componia de este número de miembros, el qual exercia la iniciativa de las leyes; y el otro llamado el de los ancianos porque debian sus miembros haber cumplido 40 años, y se componia de 250, el qual aprobaba ò reprobaba lo que proponia el de los 500 ò Jóvenes: debia renovarse cada año la tercera parte de Individuos de uno y otro Consejo, nombrando las provincias ò departamentos de la Francia el número que le correspondia con arreglo á su poblacion. Los dos Consejos nombraban al Director que debia renovarse anualmente.

(3) 1797. Lord Malmsbury fue encargado por Inglaterra, para tratar la paz con Francia en Lila, Ciudad de la Flandes francesa segun la Geografia de aquel tiempo.

(4) Esta violencia se executó en 8 de Noviembre de 1799. A consecuencia se formó nueva constitucion para la

Francia, por la qual, el *poder ejecutivo* debia residir en 3 Consules uno en falta del otro, y todos por tiempo limitado. El *legislativo* se componia de los mismos tres Consules, á los quales correspondia la iniciativa de la ley: de un cuerpo de 100 miembros llamado Tribunado, el qual examinaba los proyectos de ley, presentados por los Consules: y de otro cuerpo de 300 Individuos llamado *Cuerpo legislativo*, el qual por habas blancas y negras aprobaba ò reprobaba la ley propuesta y discutida por las comisiones de los Consules y del Tribunado. Ademas se creó otro cuerpo llamado *Senado conservador*, el qual debia conocer de las transgresiones de la constitucion: Bonaparte se creó primer Consul, 2 à Cambaceres, 3 à Lebrun: Bien pronto se hizo nombrar Consul perpetuo, è introdujo otras variaciones, que destruían la forma republicana de esta constitucion, hasta que por último se hizo nombrar Emperador. Para todas estas variaciones ha dado por pretexto la necesidad de obligar à la Inglaterra à hacer la paz.

(5) No se hace mencion de lo que pasó en Saboya y Napoles, por que la guerra con estos países, autorizaba en cierto modo las violencias; pero qualquiera echará de ver que si esta fué su conducta con los que llamaba amigos y hermanos ¿qual seria con los euemigos?

(6) He aqui el modelo que imitó Murat en su proclama de 2 de Mayo de 808 en Madrid.

(7) No es extraño que quien profesaba estos principios en 1796 se haya empeñado en tener à su hermano Josef en la corona de España, pues no puede dudarse del resultado de los deseos del pueblo español.

(8) Esta reflexion pierde su fuerza acordandose de que Bonaparte, à pesar de la proteccion que dió à la religion Católica en Francia, es y ha sido siempre atea, para quienes nada es sacrilegio, como que nada es sagrado: y es menos excusable Mr. Pitt de este descuido, por quanto un año antes, en el mismo Parlamento lo habia denunciado como tal atea con motivo de las proclamas y conducta que observó en Egipto.

(9) Las negociaciones que entabló con Prusia y Dina-

marca en el momento que perseguia al Emperador de Austria; y la destruccion posterior de aquellas dos Potencias, demuestran la profunda sabiduria de este insigne politico. Parece imposible que sea dado al entendimiento humano penetrar lo futuro con la claridad que se nota en este parrafo; apenas en el dia se podria descubrir con mas exactitud la conducta de Bonaparte. Con razon pues se llaman Profetas politicos semejantes hombres privilegiados: pero no se llega à esta clase, sin un gran talento, profundo estudio, continua meditacion, aplicacion infatigable al trabajo, y renuncia total de quanto alhága las pasiones: Dichosa la nacion que logra fiar sus destinos à quien se halla adornado de estas prendas singulares. Si el hombre, que, colérico el cielo, puso al frente de los negocios de nuestra amada Patria desde 1792, no hubiera carecido de todas ellas tal vez..... pero ¿para que emplear el tiempo en quejas, que no pueden remediar lo pasado? Sirvanos de escarmiento para dirigir nuestros votos al Dios de las bondades, à fin de que se digne favorecernos con Gefes, que eleven la España, al grado de poder, riqueza y gloria que elevó Mr. Pitt à Inglaterra.

CON LICENCIA EN MEXICO:

IMPRESO EN LA OFICINA DE ARIZPE,

AÑO 1808.

DISCURSO
SOBRE LA ORGANIZACION
Y PLANTA
DE LA JUNTA SUPREMA DE ESTADO,
QUE ABSORVA LA SOBERANÍA.
POR
UN ARAGONES, CHESO.

L. R.

CON LICENCIA.

MADRID: IMPRENTA DE COLLADO.

1808.